



“¿Cara o cruz? La educación ante el dilema de la inteligencia artificial”

XII Premio de Ensayo Pedagógico GIAFE-GRAÓ. Convocatoria 2023 “Inteligencia Artificial y educación”

MAYO DE 2024

MARÍA CASAS BAÑARES

Alumna de Doctorado de la Universidad Complutense de Madrid

CÓDIGO: UCA/05

¿Caro (m)? La educación ante el dilema de la inteligencia artificial.

La inteligencia artificial (IA) está sacudiendo el mundo. Aunque los estudios en este rubro de la informática llevan aflorando desde hace décadas, el lanzamiento del chatbot ChatGPT por OpenAI parece estar consolidándose como un punto de inflexión. En mayo de 2022 los fundadores de OpenAI emitieron un comunicado en el que afirmaron la idea de que durante los próximos diez años la IA generativa será capaz de superar a las mejores mentes en numerosos ámbitos, y de igualar ~~las corporaciones~~ la producción de las corporaciones más competitivas en menos tiempo y a un menor coste.¹ (The Economist, 2023)

Desde tiempos inmemoriales, el ser humano se ha valido de herramientas y máquinas, principalmente persiguiendo la promesa de la liberación de la necesidad² (Skidelsky, 2023). Siguiendo al autor, actualmente el ser humano se encuentra "conectado" a un complicado entramado tecnológico que cada vez gana más terreno en la determinación de la forma en que vivimos, trabajamos, luchamos, pensamos. Sin embargo, sería ingenuo suponer una correlación positiva entre el avance tecnológico y la liberación de la necesidad sin entrar a un análisis más profundo.

Los grandes avances tecnológicos han sido históricamente recibidos con inquietud y admiración a partes iguales. Pensemos por ejemplo en la superstitiosa opinión sobre la escritura que Platón³ pone (en boca de Thamus, el mismísimo rey de Egipto,

→ a saber, que las letras acabarían por robar ~~(t)~~ la memoria y el alma de quienes usaran la escritura³. No parece descabellado del todo reconocer en la observación del rey de Egipto un destello de intuición certera.

Por ~~historia~~ poner otro ejemplo de la cultura popular, el novelista escocés Iain Banks⁴ nos describe en su obra de ficción un mundo en el que la IA se encarga de la mayoría de las actividades productivas, y el ser humano puede dedicarse a actividades artísticas, a explorar el universo, al placer hedonista... En esta ocasión, la pereza acabará por contaminar la armonía social.

¿Es este escenario recién descrito una utopía o una distopía?

Finjamos real por un momento una de nuestras peores pesadillas: el ser humano ha rendido por completo su voluntad a la IA. La IA decide cuál es nuestro deber y nuestro lugar en el mundo. Nos conoce profundamente, sabe de nuestros deseos ~~secreta~~ ~~inconfesables~~ ~~(querer)~~ inconscientes antes que nosotros mismos.

Para controlarnos, cuenta con el acceso a una fuente inagotable de información que fluye hasta ella ~~de~~ a través de un canal de comunicación unidireccional. Estamos a su merced, pero a cambio, eso sí, nos ha liberado de la trágica y ardua tarea de tratar de comprender el mundo que nos rodea...

→ Volviendo a la realidad, hoy en día pareciera que los valores democráticos se repliegan ante la reafirmación del autoritarismo nacionalista⁵ (Sadurski, 2022). Mientras tanto, las perspectivas de las políticas internacionales en educación, lideradas por la OCDE, el Banco Mundial, etc., se consagran a la promesa del florecimiento económico, mostrando una despreocupación flagrante ante la polarización peligrosa de la vida pública en países como las E.E.U.U. (Lewens, 2023).⁶ En este contexto, parece razonable que desde la educación superior se haga énfasis en la necesidad de formar personas capaces de enarbolar su forma de ver y de estar en el mundo, con una perspectiva crítica sobre las cosas que han pasado, las que están ocurriendo ahora, y las que están por venir (Esteban y Caro, 2023).⁷

Como apunta Luni (2023),⁸ la irrupción de la IA en los ámbitos educativos puede reforzar la impresión de que hoy en día no tiene sentido dedicar tiempo y esfuerzo a acercarnos al conocimiento, a estudiar. Muy al contrario, como argumenta el autor, no podemos pensar críticamente sobre algo que desconocemos. Por tanto, si queremos todavía responder a los retos que la IA nos pone delante, con una perspectiva informada y crítica, no queda otro remedio que prestar nuestra atención al mundo. ~~(Esteban y Caro, 2023)~~

El tema de la atención no es banal en todo este asunto. Otro de los riesgos de los tiempos tecnológicos es una encarnizada lucha por nuestra atención. Nuestros intereses son vistos fácilmente como un recurso del que extraer jugosos beneficios económicos.

Dicho todo lo anterior, no era el objetivo de este ensayo retratar la IA como la profecía autbuenplida que nos conducirá irrevocablemente a los infiernos. Por el contrario, ~~se~~ se trata de ofrecer una perspectiva educativa al respecto.

Si la educación - a mi entender -, tiene algo que ver con el desarrollo de nuestra identidad, de nuestra capacidad para relacionarnos, del cultivo de nuestro pensamiento, de nuestra forma de entender el mundo; entonces, propongo un ejercicio en el que afilemos nuestros criterios de selección a la hora de atender al mundo. Atravámonos a atender a algunas de las ideas más bellas del pensamiento humano tratando de dialogar con ellas.

Finalizo con un ejemplo inspirador, en mi opinión. En Schopenhauer como Educador (1974) Nietzsche alaba la figura de Schopenhauer como un educador verdadero, con mayúsculas. ~~Para Nietzsche~~, los textos de su maestro le revelaron valiosas apreciaciones sobre el sentido de la vida y la esencia de la naturaleza?

Para Schopenhauer la vida en la naturaleza carece de sentido alguno. No es otra cosa que

→ un entramado caótico y absurdo, lleno de dolor y sufrimiento. Por tanto, la acción última y más elevada que cabe llevar a cabo en nuestra vida, no es otra que abandonarla. Eso sí, en caso de tomar la decisión contraria, Schopenhauer nos pide que nos consagremos a una única máxima moral: a nadie hieras (*neminem laedere*). En cualquier caso, como buen discípulo Nietzsche se reveló contra su maestro, y defendió que debemos aceptar el devenir trágico de la vida diciendo sí eternamente a cada dolor y a cada gloria que experimentamos en ella. Nietzsche se empapó del pensamiento de Schopenhauer, se abandonó conscientemente a la brújula que su maestro le ofrecía, ~~pero no se dejó llevar~~ pidiendo así elevar su propio pensamiento.

Bien es cierto que entablar una relación educativa con las grandes ideas de la humanidad, no va a librarnos^{de} de cometer errores ni de caer en incoherencias. Creo que nos sirve de ~~una~~ referencia para contrastar perspectivas, para poder así explorar todas las opciones que la IA nos ofrece; pero contando con "una voz de la conciencia" si se quiere, de forma que no rindamos nuestro pensamiento y voluntad sin ninguna disputa. Paul Valéry dijo: "Seamos ligeros como el pájaro, no como la pluma".

*. Notas:

1. The Economist (2023). Yoram Noah Harari Argues that AI has hacked the human operative system.
2. Skidelsky, H. (2023). The Machine Age. Penguin Books.
3. Platon (2014). Pedro Gredos.
4. Banks, I. (2010). The Surface Detail. Orbit.
5. Sadurski, W. (2022). A Pandemic of Populists. Cambridge University Press.
6. Currens, (2023). Superar lo que nos ~~rodea~~ divide. La Amistad Unica Global y el Desarrollo Pleno de la Personalidad Humana. Revista Española de Pedagogía, 81.
7. Eilesan, F. y Coro, M. L. (2023). El futuro del pensamiento crítico a través de la educación universitaria. Una Nueva oportunidad tras la Covid 19. REP, 81.
8. Luri, G. (2023). La IA y el Logos filantópico. Política y Poesía.
9. Nietzsche, F. (1976). Schopenhauer as Educator. Routledge.